

Ritual de la cofradía de la Virgen de Luna en Pozoblanco (Córdoba)

Manuel MORENO VALERO
Archivo del Obispado de Córdoba

I. Datos sobre la cofradía.

- 1.1. *Peculiaridades.*
- 1.2. *Estructura interna de la Cofradía.*
- 1.3. *Otros aspectos militares.*

II. Romería de traída

- 2.1. *Ritos preparatorios.*
- 2.2. *Mañana del día de la fiesta de Traída.*
- 2.3. *Traslado desde el Santuario a Pozoblanco.*
- 2.4. *Novena solemne.*

III. Fiesta del lunes.

- 3.1. *Recorrido de la procesión.*

IV. Regreso de la imagen a su santuario.

- 4.1. *Triduo de despedida.*
- 4.2. *Domingo de Pentecostés.*

La Romería de la Virgen de Luna de Pozoblanco, guarda todas sus esencias ancestrales. Localidad está situada en el corazón de Los Pedroches, parte norte de la provincia de Córdoba, lindando con Extremadura y con Castilla. Su ámbito rural, ha sido poco proclive a las innovaciones. Su falta de comunicaciones, a partir del XVIII con el trazado de la vía nacional IV, le ha hecho vivir muy ajena a cualquier influencia extraña y ha guardado por tanto sus rituales sin contaminación ni mestizaje alguno.

I. DATOS SOBRE LA COFRADÍA

Esto ritos están documentados prácticamente desde el origen de la población y se cree a finales de la edad media. Las primeras Constituciones aprobadas son de 1877 y luego ha habido posteriores innovaciones. La tradición y el derecho consuetudinario ha tenido y tiene una fuerza extraordinaria dentro del régimen de la Cofradía.

1.1. Peculiaridades

Matiz militar

El carácter militar de la Cofradía de la Virgen de Luna, es innegable, así lo hemos interpretado a través de los siglos, tanto que en tiempos pasados, muchas veces se le ha denominado “escuadra”¹. Más recientemente, cuando se hizo una nueva edición de las Constituciones de la Cofradía de la Virgen, en su introducción aparece claramente este concepto: “Vieja y heroica podemos titular a nuestra Cofradía, pues viejo es su origen y héroes fueron sus primeros cofrades. Nace en tiempos duros y como tales grandes de Cruzada: Tiempos de la Reconquista. Su primitiva bandera guarda entre los pliegues olores de combate frente al infiel. Bandera de fe y de milicia enarbolada por brazos viriles de españoles “Mitad monjes, mitad soldados”.

¹ Así lo hemos visto, al menos en varios documentos de los siglos XVII y XVIII a propósito de una denuncia de judeoconversos e incluso en el libro de actas de la Cofradía de Jesús Nazareno.

Muy cerca de nuestra tierra estaba, en aquella época, la marca o frente de batalla: sarracenos allende el Calatraveño y cristianos del lado de acá. Batallas de Dios se libran casi a las puertas de nuestro pueblo, y nuestros antepasados, como tantos bravos españoles, acuden a pelear por su Dios y por su patria, allí van las milicias Concejiles de Pozoblanco, con su Alférez (abanderado) en cabeza, a arremeter contra la morisma: Fe, Disciplina y Heroísmo llevan en sus pechos y la Gloria no tarda en quedar prendida en sus armas militares...

Religiosa y militar, pues fue en su origen nuestra Cofradía; militar y religiosa sigue siendo: ahí están sus Estatutos rezumando vieja savia militar y católica, la savia que nutrió y seguirá nutriendo nuestra grandeza”².

El tipo de hermandades/cofradías conocidas con la denominación de militares, abunda mucho en Los Pedroches y parece que en tiempos pasados existieron muchas más. A la hora de estudiar este fenómeno no disponemos de textos que nos descubran su historia sino que en la mayoría de los casos es la tradición oral la que conserva dichos rituales. Sólo a partir del siglo XVII disponemos de referencias documentales y sobre todo a partir del siglo XVIII cuando crece el número de datos recopilados.³

Las hermandades/cofradías militares son aquellas, que como parte de su ritual tienen unos elementos comunes, que podríamos resumir:

1. Recorrido callejero del pueblo, marcadas por el sonido del tambor.
2. En esta caso van presididas por los hermanos que portan signos de mando: vara o bastón, Capitán; bandera, Alférez Abanderado; alabardas, Sargento y Cabo de Filas; sable o espadín, Cabo de Retaguardia.
3. Tiene uniforme específico militar: escopeta y/o espadín.

Estas hermandades/cofradías, no se han vinculado a ninguna advocación específica o concreta sino que la vemos tanto en las llamadas de gloria: del Señor, Virgen, santos y santas o de penitencia: Semana Santa.

Lo que sí coinciden todas ellas es en la riqueza etnográfica de sus rituales, vestimentas, estructura organizativa.

² *Constituciones que han de observar los Hermanos de Ntra. Sra. de Luna de la villa de Pozoblanco*. Imprenta Pedro López Pozo. Pozoblanco 1944. Existe otra edición posterior: Imprenta Castro. San Marcelo, 16. Madrid 1986.

³ El año 1705 surgió la Compañía de Soldados de la Virgen en Villanueva de Córdoba; el 11 de noviembre de 1720, se estableció la Cofradía de la Virgen de Guía en Torremilano. En 1722, se creó la Hermandad de Sayones de Pozoblanco. La Cofradía de Jesús Nazareno de Belalcázar tiene estatutos de 1733 aunque son anteriores. La Cofradía del Santo Rosario de Pedroche, data del 1739.

En este tipo de Cofradías se ha pretendido ver en ellas una continuación del Somatén, sobre todo en aquellas que portan armas de fuego. Esta hipótesis es presentada por un militar y sin fundamentos históricos y nula aportación documental⁴. No faltan quienes hayan atribuido a este tipo de hermandad/cofradía la defensa de los terrenos de las tres unidades administrativas que componían la actual Mancomunidad de Los Pedroches: Condado de Belálcazar, Condado de Santa Eufemia y las Siete Villas de Los Pedroches⁵.

La cofradía del Santo Rosario de Pedroche da cuenta de su origen y dice que se basa en la protección que dicha advocación tuvo sobre los habitantes de Pedroches que combatieron en la batalla de Lepanto, contra los turcos y la Virgen de Guía también conserva la tradición de que la trajeron unos habitantes de Alcaracejos cuando volvieron de la conquista de Filipinas.

El privilegio extendido a muchas cofradías de esta comarca, de poder usar armas, fue debido a la necesidad de defenderse de los frecuentes asaltos de contrabandistas y bandoleros, abundantes por esta zona, en los siglos XVIII y XIX y que llevó a que muchos particulares se armaran para su propia defensa⁶.

Indumentaria

El traje es rigurosamente negro, seriedad acorde con su carácter recio, y se compone de: Pantalón: negro, levita o casaca también de color negro, chaleco negro con botones en la pechera, camisa blanca y corbata negra. Delante cruza un cordón de seda trenzada de color rojo que va desde la izquierda a la derecha. En este cordón pende la aliara de cuerno, rematada tanto en la punta como en la base, con adornos de metal dorado. En la aliara se echaba antiguamente la pólvora cuando se cargaban los trabucos por la boca del cañón.

Espadín o sable enfundado y escopeta⁷.

⁴ Presentada por José Cruz Gutiérrez en el Pregón de la Virgen de Luna del año 1990.

⁵ Existe documentación de los atropellos que el Señor de Santa Eufemia cometía contra las Siete Villas de los Pedroches y hubo necesidad de alguna intervención regia en estos asuntos.

⁶ MORENO VALERO, M., “Los Pedroches: Una comarca insegura”, en *Actas de las Segundas Jornadas sobre el Bandolerismo en Andalucía*, Jauja, octubre 1998.

⁷ Esta característica propia de la Cofradía, ha permanecido desde siempre y como tal se ha denominado “escuadra”. Así consta ya en la documentación del siglo XVIII. En las mismas Constituciones de la Cofradía de Villanueva de Córdoba tiene por nombre “Compañía de

En la solapa izquierda de la chaqueta, en el ojal, una escarapela de tela con los colores de la bandera nacional y sobre ella la medalla de la Virgen titular⁸. El calzado lo componen zapatos o botas negras y calcetines del mismo color. Antes se usaban polainas o botas altas que recogían el pantalón⁹. La cabeza la cubren con un sombrero de color negro, que se quitará siempre al paso de la Imagen o de la Bandera, a depositar o retirar el arma. Se ha impuesto la mascota al clásico sombrero¹⁰.

Las cartucheras que ciñen su cintura van repletas de cartuchos previamente cargados. Las hay de una solo hilera y las hay de doble hilera de cartuchos. La escopeta suele ser de dos cañones pero las hay también de un solo cañón.¹¹ Durante la Eucaristía, las escopetas se quedan en el armero de la Casa de la Cofradía y solamente la portan, aquellos que han sido señalados para formar la escolta y que harán la función de avisar los momentos más importantes del Santo Sacrificio de la Misa, haciendo las veces del monaguillo, sustituyendo la campanilla por los disparos.

Jura de Bandera

Los nuevos cofrades el día que juran Bandera, van junto al sacerdote oficiante, durante la procesión alrededor del Santuario, pero sin armas. Se hace de viva voz el mismo cofrade, con una fórmula ya confeccionada al respecto. Llegado el momento del ofertorio de la Eucaristía, se organiza una

Soldados” y habla en concreto de que el Concejo daba caudales para adquirir la pólvora con el fin de que los soldados hicieran salvas a dicha Imagen. Cfr. Ocaña Torrejón Juan, o.c., p. 42. Por tanto no es que comenzaran a usar armas en el siglo XIX, como podría parecer por el artículo 13 de las Constituciones, sino que en esa fecha se les permitió seguir usando dichas armas. “La religiosa piedad y cristiano fervor de nuestros mayores, solicitó y obtuvo de nuestro católico Monarca, el Sr. D. Fernando VII (Q.E.Q.H.), el privilegio de que los hermanos de esta Cofradía usen armas de fuego en las festividades de Ntra. Sra., en la traída y llevada a su Santuario, haciendo salvas por el camino y en los sitios acostumbrados de la población, cuyo privilegio se viene disfrutando hasta el día, sin interrupción; y con la aquiescencia y beneplácito de todas las Autoridades que se han venido sucediendo en esta villa...”. Nos inclinamos a pensar que hasta entonces tenían concesión de este privilegio durante un espacio de tiempo, que concluido habrían de renovar, y a partir de esta fecha se le dio permiso indefinido, sin necesidad de renovarlo cada año. De ahí que cada año se de cuenta a la autoridad militar, pero no se le solicite permiso.

⁸ Antes la escarapela era de color azul celeste en honor a la Virgen, como es la cinta de las medallas que se entrega a los cofrades por los años de servicio.

⁹ Antiguamente abundaban más las de color marrón, pero con el tiempo se unificó el colorido del calzado para uniformar.

¹⁰ Libro 5º Actas, f. 94.

¹¹ A medida que aumenta la veteranía del cofrade, por clasicismo y comodidad, se impone el arma de un solo cañón.

comitiva formada por el Alférez con la Bandera, tamborilero y la escolta o retaguardia de la Virgen, presidiendo al cofrade o cofrades que van a ingresar y éstos aparecen en último lugar, sin la medalla no cordón. Esta comitiva al toque del tambor, se acerca al altar donde el Capellán preside la Misa.

En esta ceremonia solo van cubiertos los mandos (Alférez y Cabo de Retaguardia) y el pelotón de retaguardia con tambor que acompaña a los nuevos hermanos antes y después del juramento. Estos últimos van descubiertos. El Capellán bendice la medalla del cofrade y los cordones. Una vez bendecidos, el Capitán impone dichos elementos al nuevo cofrade¹².

Texto de la Jura de Bandera. Cita el nombre de los nuevos cofrades.

- Capellán: En su día, solicitasteis de la Junta Directiva de esta Cofradía, vuestro ingreso en la misma como cofrades activos, poniendo como avales vuestra condición de cristianos y amor a nuestra Madre Virgen de Luna, así como el conocimiento de las Constituciones de esta Cofradía. Hoy, en esta Eucaristía y en presencia de la Imagen de nuestra Señora, de su Cofradía y del pueblo en general, os pregunto:
- ¿Juráis ante esta Bandera, fidelidad y cumplimiento de los Estatutos de esta Cofradía, acatamiento y sumisión a sus Mandos, así como fraternidad entre vuestros nuevos hermanos y potenciar y propagar la devoción a la Madre Virgen de Luna?
- Cofrade: Sí, lo juro
- Capellán: Que nuestro Padre Dios, por mediación de la Virgen de Luna, os premie vuestra decisión y el cumplimiento de este Juramento. Que siempre llevéis con honor la tradición que la Cofradía viene cumpliendo desde muy antiguo. Mantened el ejemplo de vuestros antecesores y seréis felices en María. Besad vuestra nueva Bandera¹³.

1. 2. Estructura interna de la Cofradía

Capitán

Es la suprema autoridad en la Cofradía y, por tanto, tiene facultad y obligación para resolver cualquier incidencia que surja en los actos que ella celebre. La solución que adopte será acatada sin discusión, por los Mandos y cofrades. En la primera sesión, que posteriormente celebre la Directiva, expondrá

¹² Libro 4º Actas, f. 97.

¹³ Este es el texto que se viene empleando desde el día 6 de febrero de 1994.

los motivos que le llevaron a tomar dicha decisión y solo cuando ésta estuviera en contradicción con las Constituciones, no será refrendada por la Directiva.

Indumentaria

El Capitán y el Alférez-Abanderado son los dos únicos miembros de la Cofradía que, tienen el privilegio de ir vestidos de paisano. Llevan chaqueta corta y la medalla de la escarapela de los Mandos, es más grande, que la de los cofrades, pues la de los cofrades mide 20 mm. y la de los Mandos, 22 mm. Siempre que interviene en la formación con la Cofradía, usan traje negro o al menos chaqueta negra¹⁴.

Alférez-Abanderado

Tiene obligación de la custodia y conservación de la Bandera. Es el segundo jefe y, por tanto, suplirá al Capitán en ausencia o enfermedad. La única noche que la Bandera no está en su casa, es la noche del día de la Romería al lunes siguiente, que duerme la Bandera en casa del Capitán. La Bandera saldrá durante el año, solo y exclusivamente, si acontece la muerte de algún cofrade, para estar presente en su funeral. Cuando sale la Bandera de casa del Alférez a la puerta, todos los cofrades descubren sus cabezas y efectúan una descarga así como cuando se deja en casa del Alférez. La Bandera tiene mucho protagonismo en la Cofradía, pues se usa para el juramento de los nuevos cofrades y de los cofrades de Honor. Una vez hecho el juramento, se besa el borde con todo cariño y respeto.

Sargento

Forma a la cabeza de la Cofradía y a falta del Alférez y Capitán, asume los derechos y obligaciones de aquellos. Sus atribuciones específicas son: Hacer el recorrido de la “llamada”, a toque de tambor, a todos los cofrades en las madrugadas de las dos juntas o fiestas. Marchar al frente de la Cofradía al domicilio del Alférez para recoger y depositar la Bandera. Cursar a los Cabos las instrucciones y órdenes necesarias para que los cofrades guarden la debida compostura en filas. Nombrar, por orden de lista, a los sirvientes y a la guardia de armas durante la estancia de la Cofradía en el Santuario. Ir al frente del pelotón que se designe para despedir el avituallamiento o “Carro de la Comida” el día de la víspera de la fiesta. Informar del uso de armas y solicitar el permiso a la autoridad competente (Comandancia de la Guardia Civil). Mandará la escuadra que hace las salvas de ordenanza en las Misas que se celebran en la ermita.

¹⁴ Libro 3º Actas, f. 26v.

Indumentaria: Camisa blanca, sombrero, pantalón, corbata, chaleco, levita, calcetines y zapatos, todo de color negro. Cordón rojo, sin cuerno, escarapela con los colores de la enseña nacional y medalla un poco mayor que la de los cofrades. En lugar de escopeta, lleva alaba como señal de mando. Alabarda: consta de un mástil de madera color caoba, dividido en dos partes, la de abajo mide 78 cm. y la superior 76 cm. Remata con el emblema, de metal niquelado que mide 36 cm de alto y 26 cm de ancho. Tiene dos galones, distintivo del Sargento, va en color cobreado y mide 7 cm. de alto.

Cabo de Filas

Estar a las órdenes inmediatas del Sargento y está obligado a mantener el orden en la formación, estando investido de todas cuantas atribuciones fueren necesarias para dicho fin, corrigiendo y previniendo a los cofrades, pudiendo incluso sancionarlos por las faltas que cometieren en las filas. Ir con varios cofrades al Ayuntamiento, para acompañar a la Autoridad Municipal desde éste al domicilio del Capitán. Acompañar a la Imagen de la Virgen de Luna en la entrada y salida del Santuario y de la parroquia de santa Catalina y una vez, la Imagen en la calle, se hará cargo de ella el Cabo de Retaguardia. Nombrar y mandar a los portadores de la Imagen y de colocar el altar y los bancos para la Eucaristía en el Santuario¹⁵.

Cabo de Retaguardia

La escuadra de retaguardia que acompaña a Ntra. Sra. la Virgen de Luna estará formada por el Secretario, Tesorero y los cuatro vocales más antiguos en la Directiva, en el orden y forma que determine el Cabo de Retaguardia. En caso de relevo de dicho Cabo, el Capitán o quien haga sus veces nombrará de entre los vocales en activo al sustituto. Estará al mando de la escuadra que dispara las salvas de ordenanza (se efectúan en la puerta de la parroquia de santa Catarina durante la celebración de la Misa en la fiesta del Lunes siguiente a la traída de la ermita.

Le corresponde el honor de acompañar en todo su recorrido, desde el Santuario a la parroquia de santa Catalina y viceversa, no pudiéndose separar de Ella, bajo ningún pretexto y pesando sobre él la responsabilidad de la guardia y cuidado de la Imagen en estos trayectos. Está investido de cuantas facultades sean necesarias para determinar o designar las personas que han de llevar en hombros a la Virgen. Si en alguna ocasión, no existieran

¹⁵ Libro 5º Actas, f. 67.

personas para llevar la Virgen en sus hombros, designará los cofrades necesarios para hacerlo.

Miembros distinguidos

- Capellán: Nombrado por el Obispo de la diócesis.
- Tamborilero: Encargado del tambor y de hacer los distintos toques que corresponde en cada momento y lugar.
- Ordenanza: Al servicio de los Mandos.

1.3. Otros aspectos militares

Uso de las armas

El uso de armas exige que el cofrade tenga la guía de pertenencia de dicha arma y licencia de armas de fuego.

Salvas y descargas

Si las hace toda la Cofradía y con la presencia de la Bandera, desplegada o cruzada, en los lugares oficialmente preestablecidos, tanto a la traída o llevada de la Imagen, se les llaman descargas. Si las hacen solo parte de cofrades y sin la presencia de la Bandera, por ejemplo la Retaguardia durante la Eucaristía, o en la despedida del Carro de la Comida y en la salida y entrada de cada cofrade a su domicilio, se les llama salvas.

Clases de descargas

Las hay de dos tipos o clases: Descarga cruzada y de Bandera desplegada. Esta es una manera de mostrar la importancia del lugar y diferenciar el valor simbólico atribuido a diferentes espacios encontrados en el transcurso del itinerario.

- **Descarga cruzada.** En este tipo de descarga no se despliega la Bandera, sino que el Alférez se queda en el centro, junto al tambor, manteniéndola recogida e enhiesta. El tambor, con su sonido especial, avisa a los cofrades qué tipo de descarga se va a realizar. A este toque de tambor, el Capitán al mando de la fila derecha de cofrades, se cruza con el Sargento que va al mando de la fila izquierda de cofrades y se dirigen hacia la Imagen de la Virgen en donde se cruzan de nuevo. Al llegar frente a la Imagen, los dos Mandos flexionan la rodilla derecha y lo mismo hacen los demás cofrades en

el momento de pasar frente a la Imagen, se descubren quitándose el sombrero y al mismo tiempo disparan sus armas.

El Alférez-Abanderado y el Cabo de Retaguardia intercambian un saludo descubriéndose. Inmediatamente, este último, se vuelve hacia la Imagen de la Virgen y da orden a los componentes de la escolta para preparar una descarga conjunta. Con el espadín elevado, da un grito: ¡Disparen!, al mismo tiempo que baja el espadín. Si lo hacen al unísono, como un solo disparo, el público suele aplaudir y ovacionar.

- Descarga con Bandera desplegada. A un determinado toque de tambor, comienza el Alférez a revolotear la Bandera en el centro que forman todos los cofrades. Durante el tiempo que está desplegada la Bandera, con toque de tambor, se hace la descarga, ni antes ni después. En estas descargas se repite el intercambio de saludos antes y después de desplegar la bandera. Una vez recogida la Bandera, el tambor sigue tocando de una forma más intensa, hasta que se produce la descarga al unísono de los componentes de la Retaguardia, tras una indicación del Cabo de la misma.

Cuando sale la Imagen de la Virgen de la parroquia de santa Catalina en formación y con Bandera, siempre se hace una descarga a Bandera desplegada.

II. ROMERÍA DE TRAÍDA

2.1. *Ritos Preparatorios*

Cada año se realizan al menos dos romerías¹⁶, una se llama de **traída** y otra de **llevada**. En la primera se trae la Imagen de la Virgen de Luna desde su Santuario a la iglesia parroquial de santa Catalina de Pozoblanco y en la segunda se lleva esta misma Imagen, desde la iglesia parroquial de santa Catalina de Pozoblanco a su Santuario.

Las fechas estaban señaladas desde tiempo inmemorial por el calendario litúrgico de la Iglesia Católica. Para traerla a Pozoblanco era el domingo de Sexagésima. Después del concilio Vaticano II se realiza en el domingo equivalente, de tal manera que siempre se celebra dos domingos anteriores al domingo de Cuaresma.

¹⁶ Tenemos noticia de que en algunas ocasiones ha sido traída desde su Santuario razón de epidemias o calamidades públicas.

Hornazo

Cuando existían los hornos de cocer pan, las madres hacían los hornazos para sus hijos a base de masa y aceite e incrustaban en la masa, bien un huevo, si la familia era pobre o varios, si había posibilidad de ello. Con la masa se hacía alguna figura. Era muy frecuente hacer un precioso lagarto. Las escamas las componía picando la masa con las tijeras y los ojos con dos granos de pimienta. Realmente la imaginación de cada mujer hacía preciosidades y cada niño, se sentía muy ufano con aquel manjar artesanal. La merienda para el día lo constituía: tortilla de patatas, abundante chacina de la matanza del año, no faltaban las tajadas de lomo en pringue, trozos de sabroso jamón y de postre las grandes y borondas naranjas californianas y media libra de chocolate de Hipólito Cabrera.

Salida del Tambor

Tres días antes de cada fiesta de la Virgen, sale el Tambor por las calles de Pozoblanco, visitando a los cofrades, avisándoles con su presencia, que está a las puertas el día de la traída o de la llevada de la Virgen. Se detiene en las puertas de los cofrades, donde ejecuta un repiqueteo especial y todos los niños que le acompañan se echan al suelo, boca arriba y mueven sus piernas con una agilidad inusitada. La manera más habitual de expresar su alegría los niños es saltando de alegría y palmoreando, ambos aspectos coinciden en este tipo de baile tradicional.

El cofrade o algún familiar salen a la puerta y arroja golosinas para que las recojan los niños. Antiguamente solían sacar una cesta de mimbre donde llevaban los regalos, principalmente caramelos, peladillas de almendra, anises, bellotas o castañas y algunas monedas. En la madrugada de la fiesta, vuelve a salir el tambor, acompañando al Sargento y el Ordenanza, para llamar a cada cofrade a filas.

Carro de la comida

El carro tirado por yuntas, era el medio de transporte más usual en esta comarca hasta que se hicieron carreteras y vino el automóvil. Mediante carros se transportaron las grandes piedras de molinos diseminados por la sierra y los grandes depósitos metálicos o de barro para contener el aceite de los olivos y el vino de las viñas.

La Cofradía no ha querido perder esta costumbre, sino que lo mantiene hasta el día de hoy aunque sea simplemente simbólico. Cada año, el día

anterior por la tarde, se vuelve a despedir el carro que lleva la comida para los cofrades. Se embellece el carro con adornos.

La tarde anterior de la fiesta, acude un gentío grande a despedirlo al lugar de Los Llanos. Como van quedando pocos ejemplares de carros, es una dignidad poder prestar el suyo para este menester.

Hacer el camino

El camino, en bestias, y ya entrado el siglo que acaba de finalizar, el tren, eran los medios normales de locomoción, en caballo enjaezado, preparado con las jarapas, con sombrero de ala ancha, con trote acompasado, que recortaban el aire. Otros a pie en solitario o en compañía. Había y hay cada año quien hace todo el largo trayecto guardando absoluto silencio, descalzos, e incluso cargado con el niño pequeño.

La primera vez que un adolescente era capaz de ir a pie (12 Kms), dejando atrás a los padres y buscando el apoyo de la pandilla de amigos, tiene todas las características de un rito iniciático, marca una fecha importante en su vida, de recuerdo imperecedero. Ese día algo grande había ocurrido en su interior, ya se consideraba y lo consideraban mayor, capaz de gestas, había abandonado la niñez.

2.2. Mañana del día de la fiesta de Traída

La llamada

A primeras horas de la madrugada, sobre la una, saldrá el Sargento acompañado del Tamborilero y del Ordenanza, que portará la lista de los cofrades. Se detendrá al llegar, en el domicilio de cada uno de los cofrades. Golpeará la puerta y, con voz solemne, dirá el Sargento: «Hermano: Ave María Purísima». Desde dentro el cofrade responderá: «Sin pecado concebida». Le comunicará la hora y lugar de reunión con todo el resto de cofrades y seguirá al domicilio de otro hermano.

En casa del Capitán

A la hora señalada, los cofrades uniformados y portando sus armas, se presentarán en el domicilio del Capitán¹⁷. Allí, el Sargento, pasa lista y

¹⁷ Dada la dificultad que engendra la propiedad horizontal y su espacio limitado, este acto se ha trasladado a la sacristía de santa Catalina y últimamente a casa-sede de la Cofradía, en la calle Santa Ana, 25.

nombra los servicios de armas, comedor y escolta del camino. También se presenta el cofrade o cofrades que van a jurar Bandera, se comienza con el rezo de tres Avemarías por todos los hermanos y unas palabras del Capellán. Termina con recordatorio de cumplimiento de las normas y especialmente con el cuidado que hay que observar en el uso de las armas de fuego. A continuación, formados, y mandados por el Sargento, marchan al domicilio del Alférez Abanderado a recoger la Bandera, volviendo después a casa del Capitán.

Antes de partir, el Cabo de Filas, acompañado de varios hermanos (casi siempre los más antiguos), se desplaza al Ayuntamiento para acompañar al Alcalde o Delegado de éste y la Corporación Municipal, al domicilio del Capitán. El alcalde y autoridades acompañarán al Capitán en la cabeza de la formación. Desde el domicilio del Capitán, la Cofradía al mando de éste, y en formación, con la Bandera portada por el Alférez, se trasladará a la puerta de la parroquia de santa Catalina.

El Cabo de Filas entra en el templo para notificar al Rvdo. Cura Párroco, que la Cofradía va a cumplir su cometido anual de desplazarse al Santuario, para trasladar la Imagen de la Santísima Virgen de Luna a aquella parroquia y le solicita la incorporación al Capellán.

Tras una breve oración y una descarga con Bandera desplegada, se dirigen por las calles Jesús, Cronista Sepúlveda, Fernández Franco, Cruz del cerro y Ntra. Sra. de Luna, hasta el lugar conocido por la “Cruz de los Lagartos” y “Arroyo Hondo”, donde rompen filas.

Los cofrades utilizan los medios de locomoción previstos por la Directiva para su traslado al Santuario y se reúnen de nuevo en la “Cruz de la Coguchuela” para formar la Cofradía, haciendo una descarga con Bandera tendida e iniciando la marcha hasta la Cruz de la explanada del Santuario, donde de nuevo se hará una descarga y a continuación entran en el Santuario para saludar a la Señora que ya está preparada con las andas del camino en el centro de la ermita. El Capitán, acompañado por todos, reza tres avemarías después de unos minutos de silencio, terminando con un rotundo ¡Viva la Virgen de Luna!

Seguidamente el Capitán reza un responso por los hermanos difuntos en la puerta de la Casa de la Cofradía, al que responde todos los cofrades con la cabeza descubierta e inmediatamente entran en la Casa para depositar Bandera, bastón, alabardas y armas. Las armas esperan hasta que esté depositada la Bandera y los cofrades han de descubrirse cuando depositan y cuando levantan sus armas.

Antiguamente, cada cofrade llevaba un chiquillo de su familia o vecino, cuya función principal era llevar la bestia el tramo del camino que el cofrade hacía obligatoriamente a pie y una vez llegado al Santuario seguía cuidando de ella, dentro del corralón, hasta la hora de volver. Después de la guerra civil, se comenzó a usar el camión y posteriormente el autocar.

Etapas señaladas en el camino

Este camino que separa/une Pozoblanco y el Santuario de la Jara, tiene sus hitos señalados por la tradición. El primero, después del Arroyo Hondo, se llama “Los Granadillos” a menos de un kilómetro de aquel. En esta lugar se hace descarga obligatoria a Bandera desplegada como todas las del camino) cuando se acompaña a la Virgen. En el caso de la Fiesta de Traída, este lugar los pasan los cofrades subidos en autocar cuando se dirige la Cofradía al Santuario. El segundo es el lugar llamado “Venta Caída” a unos tres y medio o cuatro kilómetros aproximadamente de la ciudad. Existe en este lugar una cruz de piedra de granito y frente a la cruz una encina muy frondosa cuyas ramas caen al camino.

A los seis kilómetros aproximadamente está el “Pozo de la Legua”. Hace unos años la Cofradía ha embellecido el lugar, construyendo un altar descansadero.

A unos tres kilómetros antes de llegar al Santuario se encuentra el “Pozo de san Diego”. La “Cruz de la Coguchuela” está en alto y desde allí se divisa ya cercano el Santuario, blanco entre el bosque de encinas, también allí se hace descarga. Lo primero que hace la Cofradía, es entrar en el Santuario y saludar a la Imagen de la Virgen que ya les espera situada en sus andas de camino. Llegados ante la Imagen, los cofrades se descubren tomando sus sombreros en la mano izquierda mientras con la derecha sujetan la escopeta, con la culata en el suelo. El Capellán dirige una oración improvisada, en voz alta: Madre de nuevo aquí nos tienes, un año más cumplimos gozosos y alegres con nuestra misión y nos complace venir a tus plantas para llevarte a nuestro pueblo. Terminada la oración reza por tres veces el Ave María, que todos acompañan.

Todos los cofrades, cantan, acompañados por las personas allí congregadas:

“A tus plantas hoy venimos
Madre a darte gracias mil...”

Durante toda la mañana, desde muy tempranito, los devotos entran en el Santuario y pasa una hilera interminable delante de la Virgen ya en sus

andas El pueblo pasará rezará y seguirá su camino hasta el camarín y en hilera besaran la imagen pequeña que llamamos “la aparecida” que estará en ese día en el lugar que corresponde a la Imagen que ya está en sus andas dispuesta para salir. Mientras, los porteadores, sudorosos y cansados, son atendidos por la Cofradía con un buen refrigerio y comida¹⁸.

Durante toda la jornada será ininterrumpida la fila que se acerca a besar, a rezar. No faltará quien entone alguna canción mariana que todos seguirán gozosos cantando. Todos los peregrinos, al atravesar el atrio del Santuario y pasar debajo de la espadaña tirarán de la soga de la campana para reafirmar su presencia y cerciorarse de que un año más ha venido hasta la ermita:

“A la Virgen de Luna me voy mañana
a tirar de la soga de la campana”.

Alrededor del Santuario, invadiendo todos los cercados colindantes, se poblará de personas, que en clan familiar se reúnen bajo la copa de una encina, tienden sobre el suelo su manta de pendones o jarapa y abrirán sus fiambreras rebosantes de ricas viandas de la matanza reciente y el campo añadirá a sus ya gratos olores el de la succulenta matanza.

Procesión

Llegada la Cofradía al Santuario, a partir de este momento, dispone de tiempo libre hasta que los cofrades oigan el toque de llamada del tambor para la celebración religiosa, que comienza con la procesión alrededor del Santuario. Durante el recorrido se hacen las siguientes salvas de honor: Una en la explanada del Santuario, a la salida de la Virgen, con Bandera tendida; otra, cruzada, a la espalda del Camarín; otra, cruzada en la puerta de la Casa de Villanueva; otra, a Bandera desplegada en la explanada del Santuario antes de entrar la Virgen. Durante la procesión la Virgen es portada a hombros de hermanos de la Cofradía, teniendo este privilegio, los nombrados para el servicio de comedor.

Eucaristía

Dada la multitud de fieles, que acuden el día de la Romería, la Eucaristía se celebra al aire libre dentro del recinto que encierra el Santuario. Durante la Eucaristía forma la escolta, junto a las andas de la Virgen, compuesta de seis hermanos y Cabo de Retaguardia y en otro lugar, el Sargento, al mando de un grupo de hermanos, para hacer las salvas de honor: al principio de la Misa, Evangelio, Sanctus, Elevación, Comunión y terminación de la Misa.

¹⁸ En tiempos pasados, eran los quintos de ese año los encargados de llevar la Imagen.

El Alférez-Abanderado, llegado el momento de la consagración, toma la Bandera y con ella recogida e inclinada, se coloca delante del altar hincando la rodilla derecha en tierra. Una vez terminada, la vuelve a depositar en su lugar. En el momento del ofertorio, prestan su juramento de fidelidad, los hermanos nuevos, si los hubiere. En este preciso momento también se harán los nombramientos de Hermanos de Honor y condecoraciones de hermanos, si hubiere., así como reconocimiento a los jubilados.

A la hora de repartir la sagrada comunión, los sacerdotes se distinguen entre la multitud congregada, porque van acompañados de un acólito que lleva un paraguas blanco.

Para darle mayor solemnidad al acto religioso, asiste algún coro local pero dejando participar al pueblo allí congregado. Finalizada la Eucaristía, el resto de la Cofradía da la bienvenida a los nuevos cofrades, con un abrazo. Inmediatamente se depositan la Bandera y las armas y se da tiempo libre hasta la comida.

Comida fraternal

A toque de fajina, los cofrades acuden solícitos y diligentes a la Casa de la Cofradía para el almuerzo de hermandad, presidido por el Capitán, Capellán y autoridades civiles y militares, cofrades de honor y Mandos de la Cofradía. Cofrades debidamente señalados por el Sargento en el nombramiento de servicios, son los encargados de servir la comida a los comensales. La cocina está situada al fondo de la Casa de la Cofradía. Una cocina tradicional como las que se estilaban en la localidad, con hoguera de leña de encina, y gran chimenea de campana. Últimamente se ha modernizado. Antes, se daba una frugal comida y los hermanos se sentaban en los polletes de mampostería alrededor de la Casa y cada cofrade llevaba su cubierto y plato. El menú era cordero ó cabrito, en una especie de caldereta, y naranja con muy escasa variación, año tras año. Se adquirían 50 Kgs. de carne, 90 panecillos de doscientos gramos, dos panes de a kg. para el Santero, tres arrobas de vino y ensalada y huevos

2.3. Traslado desde el Santuario a Pozoblanco

Etapas en el camino

Cuando la Virgen sale con dirección a Pozoblanco, todos se marchan, ya no tiene sentido quedarse allí si Ella no está. Muchos la acompañarán durante todo el camino. Las Constituciones señalan la hora de salida:” a las

dos de la tarde saldrá la Santísima Virgen de su Santuario en procesión hasta este villa...» Sin embargo con el cambio oficial del horario nacional que se produce en dos ocasiones durante el año, la salida se realiza a las 15.30 horas.¹⁹ El tambor, con su clásico repiquete va llamando a los hermanos que han salido a dar un paseo para ayudar a hacer la digestión de las fuertes viandas que han engullido o echar un cigarro con su familia o amigos.

Se oye la llamada y rápidamente, con urgencia, se personan en la Casa de la Cofradía. Se dirigen al armero y toman su arma, descubriéndose al mismo tiempo, previo el levantamiento de la Bandera. Han oído cantar a grupos de romeros con las guitarras coplas tradicionales. Han aguantado los miles de disparos de flash y cámaras de vídeo.

Los portadores de las andas no llevan indumentaria especial sino que cada uno va con la misma vestimenta que ha llevado a la Romería. Se colocan una gorra para defenderse del sol que les da de cara camino de Pozoblanco y en la gorra clavarán la medalla de la Virgen y procurarán un calzado cómodo que no moleste. Horquillas solo llevan los tres delanteros y los tres traseros, para apoyar las andas cuando descansen en el camino y junto a ellos, irá alguien de la familia o la novia para ayudar a portear la horquilla.

Cuando la Imagen sale hacia Pozoblanco, el sol de la tarde besa el rostro de la Virgen a su salida de la ermita. Allí se hace la primera salva y la mecen y la alzan con bríos los jóvenes, que la portan. Por primera vez revolotea la Bandera en su regreso hacia el pueblo.

Por el ejido del Santuario, una multitud abigarrada, acompaña a la Virgen hasta Pozoblanco.

Dejan atrás la Cruz de la Coguchuela. Revolotea la Bandera y el sol arranca brillantes policromías en la agitación, que dan vistosidad y colorido festivo. Queda en el suelo un reguero de cartuchos señalando el lugar de las descargas. En el trayecto del camino, los hermanos a discreción y voluntad propia disparan sus escopetas. Es un rezo, como una jaculatoria, es un ofrecimiento, una promesa de quemar tal cantidad de cartuchos, en honor y gloria de la Madre.

En el “Pozo de san Diego”, Allí un autocar recoge a los hermanos más

¹⁹ Antiguamente la salida de la Imagen de la Virgen, se hacía a las dos de la tarde, para llegar al Arroyo Hondo sobre las cinco o cinco y media, todavía con sol.

ancianos, la mayoría siguen a pie, aunque ahora ya no en formación sino libres, con mayor distensión, cada uno a su ritmo. Solo a los que se les señaló el servicio de escolta seguirán velando la procesión. Se llega al “Pozo de la Legua. El personal se agolpa para saciar su sed. La Virgen se detiene, descansa sobre el Altar construido para ello. Para los que portan la Imagen, es la primera agua que se saca del pozo, tienen ese privilegio que se le concede por todos los que acompañan y vuelve una y otra vez a sacarse el caldero repleto y rebosante de fresca agua para todo el que desea saciar su sed. En la “Venta Caída” se vuelven a formar las filas de los cofrades y se hace descarga, marchando en formación hasta el final. Pasan por la “Pisá del Moro”, donde dice la tradición que dejó su huella sobre una piedra un moro que huía de las huestes cristianas. La piedra es una bolsa de pizarra en el magma de granito.

Llegada, recibimiento y entrega de las llaves

Llega la comitiva al Arroyo Hondo, los guardianes en la torre de la parroquia de santa Catalina con ojos avizores descubrirán su presencia y echarán a volar las campanas e inmediatamente todas, grandes y pequeñas, de todas las parroquias, iglesias y ermitas harán al unísono un concierto celestial dando la bienvenida a su Patrona. Suele decirse que es sumamente puntual la llegada a este lugar, para ello han acelerado a veces el paso. Dentro de la iglesia matriz esperan ancianitas y otras personas que por diversos motivos no han podido salir al encuentro. Cuando oyen el repiqueteo de campanas dirán gozosas: “Ya está entrando la Virgen”.

Mientras en aquel lugar, se congrega todo el pueblo, y tiene lugar la participación del mundo infantil de la localidad. Los niños ejecutan rito tradicional, en el que dirigiéndose a la Patrona le dicen:

“¡Virgen de Luna ¿quieres mi hornazo?
Si no, me lo zampo.
Virgen de Luna ¿quieres mi bollo?
Si no, me lo como”.

En ese lugar y en ese instante de la llegada de la Virgen, es cuando se comen los típicos hornazos preparados con el cariño de la madre o de la madrina. La Banda de Música, con sus sonos da esplendor y brillantez al acto tocando el Himno Nacional y los hermanos presentan sus armas. Cohetes visten de colores los aires del cielo. Las cruces de las parroquias están a la espera y caballistas con ponchos iguales, sombrero de ala ancha, cintas en el sombrero y el Alcalde le impone las llaves de los sagrarios de las parroquias

de santa Catalina de Pozoblanco y de san Miguel de Villanueva de Córdoba²⁰.

Entrega del Bastón de Alcaldesa

Sigue la procesión por las calles: Virgen de Luna, Cruz del Cerro, Fernández Franco, Cristo; donde de nuevo hay descarga, Plaza Cronista Sepúlveda, Guillermo Vizcaíno, Ayuntamiento. Se hace una descarga cruzada. Hay dispuesto un alumbrado extraordinario en las calles por donde transcurre la procesión. A su paso por la puerta del Ayuntamiento la máxima autoridad municipal impone el Bastón de Alcaldesa Perpetua a la Virgen y durante el tiempo que la Imagen esté en la ciudad, el Alcalde de Pozoblanco no hará uso de esta insignia de mando.

En la puerta de la iglesia matriz hay una descarga de Bandera tendida y el Cabo de Filas entregará la Imagen de la Virgen al Reverendo Señor Cura Párroco. La Agrupación Musical entona el Himno Nacional. Depositada en lugar destacado en el presbiterio del templo, se entona la Salve, que el pueblo en masa canta sin presencia ya de la Cofradía. Una vez entregada la Imagen, la Cofradía regresa a casa del Capitán, donde éste dirige el rezo del Padrenuestro por los cofrades difuntos y se hace una salva y se deposita la Bandera hasta el día siguiente. Se rompen filas y los cofrades marchan a sus respectivos domicilios. En la puerta de su domicilio, es costumbre que cada cofrade haga un disparo con su arma, como avisando a la familia que le espera dentro.

2.4. Novena solemne

A continuación del lunes siguiente a la entrada de la Virgen en Pozoblanco, se celebra la solamente novena en su honor. Unas veces la han predicado sacerdotes, hijos del pueblo; otras los distintos sacerdotes que ejercen su ministerio pastoral en la localidad; otras distintos párrocos del arciprestazgo. Se comienza el mismo lunes por la noche, con el fin de que no coja el miércoles de ceniza.

²⁰ Estas llaves fueron adquiridas por suscripción popular de ambos pueblos en la clausura de unas misiones populares y se le impusieron a la Virgen en un acto en la explanada del Santuario el 14 de abril de 1875. Cfr. MORENO VALERO, *La Virgen de Luna .Vivencia y dato histórico*, pp. 126 ss.

III. FIESTA DEL LUNES

3.1. *Recorrido de la procesión*

El lunes siguiente a la llegada de la Virgen de Luna desde su Santuario Pozoblanco es día festivo en la localidad. Los cofrades se presentan a la hora señalada, en casa del Capitán, con uniforme de gala: levita, chaleco, pantalón, zapatos, sombrero y corbata negros, cordones y armas: escopeta y espadín.

Una vez formados se dirigen a la parroquia de santa Catalina para sacar a la Imagen de la Virgen en procesión por el recorrido oficial, que varía todos los años, según los domicilios que visite. La procesión se encaminará a los domicilios de aquel o aquellos cofrades a quienes previamente se les haya otorgado tal distinción previa petición de los mismos. Durante este recorrido se hacen las salvas de rigor más una cruzada en la puerta del domicilio de los cofrades que visite la Virgen.

Cada año se confecciona el recorrido conforme a las peticiones de visitas a domicilios de cofrades que lo hayan solicitado, pues esta circunstancia condiciona el trayecto. A veces se renuncia a la visita porque sería prolongar demasiado la procesión a tener que visitar domicilios muy distantes uno del otro. Sin embargo hay años en los que se pueden realizar seis visitas como aconteció en el año 1997, por estar todos los domicilios en una misma dirección al paso de la procesión sin alterar su trayecto.

Eucaristía

A continuación en la parroquia de santa Catalina se celebra la Eucaristía con solemnidad. En la puerta habrá señalados unos cofrades para que en su momento hagan las salvas de honor. El día 6 de marzo de 1987, se acordó que las salvas de la Misa del lunes las harían todos los vocales de la Retaguardia²¹. Al momento del ofertorio, se ha puesto la costumbre de hacer una ofrenda floral las esposas o novias de los cofrades.

Terminada la función religiosa, y al pié de la escalinata del altar, el Capellán reza un responso por los cofrades fallecidos, la Cofradía marcha en formación a casa del Capitán y tras una descarga con Bandera tendida, se desplazará bajo las órdenes del Sargento, al domicilio del Alférez para depositar la Bandera, haciendo antes una descarga²².

²¹ Libro 4º Actas, f. 103.

²² Antiguamente, los cofrades pasaban al patio de la Casa de la Cofradía y se preparaba una bandeja con un jarro y dos vasos que se iban pasando llenos de vino para que bebieran y una cesta de garbanzos tostados. En la actualidad se sirve en la calle con varias bandejas.

Visita domiciliaria

Una de las prerrogativas que tienen los hermanos de la Cofradía de la Virgen es poder solicitar, de la Junta Directiva, si lo desean, que la Virgen de Luna vaya a sus domicilios durante la procesión del lunes siguiente al día de la Romería. La persona que recibe a la Virgen obsequia a los cofrades, con un refrigerio en prueba de gratitud de haber accedido a su petición.

El motivo de estas visitas es el agradecimiento por algún favor recibido de Ella o para conmemorar una fecha importante en la vida de aquella familia. Si no lo solicita nadie, irá al domicilio del cofrade que le correspondiera, para lo cual existe una lista de cofrades por orden de antigüedad. Adornan la casa que va a ser visitada, en su exterior y en su interior. El exterior con colgaduras en balcones y ventanas. Las vecinas también acompañan adornando las suyas y sacando a las puertas todas las macetas y flores disponibles.

A veces personas e instituciones ajenas a la Cofradía solicitan esta visita y desde unos años a esta parte, la Cofradía organiza un concurso con el fin de premiar la calle mejor engalanada del trayecto de la procesión del Lunes de Fiesta. Todos los cofrades asisten a la Junta General emiten su voto, y se le entrega una plaza conmemorativa a los vecinos de la calle elegida, el sábado anterior a la siguiente Junta de Llevada. La descubre el Capitán que va acompañado de la Junta Directiva y otros cofrades que son invitados posteriormente a un refrigerio por la vecindad agraciada.

IV. REGRESO DE LA IMAGEN A SU SANTUARIO

Tres días antes de la Romería, sale el tambor por las calles avisando a todos los vecinos el día de llevar a la Virgen a su Santuario.

4.1. Triduo de despedida

Fue el año 1976, cuando comenzó a hacerse el traslado de la Imagen a cada una de las parroquias de la localidad para celebrar allí un día del triduo. Comenzó a trasladarse por la mañana, con rosario de la aurora y allí permanecía toda aquella jornada, efectuándose el acto del triduo por la noche y al día siguiente se repetía el gesto hacia otra de las parroquias²³.

El año 1987, se introdujo una ofrenda floral de los niños de cada parroquia en el día en que se despedía de ella. El año 1996, coincidió con la fiesta de

²³ Libro 3º Actas, f. 64.

María Auxiliadora y dada la devoción y el empuje que la familia salesiana tiene en Pozoblanco, se decidió adelantar un día, el triduo de despedida, para no hacerlo coincidir²⁴. En el traslado de la Imagen de una parroquia a otra, se cuida de que no haya ninguna cofradía o institución, que se la apropie sino que permanezca abierta a todos los vecinos, que deseen portar sus andas²⁵.

Cada día se celebra en una de las tres parroquias de la población, esmerándose cada una en buena lid y rivalidad para hacerlo con mayor solemnidad. Comienza el miércoles, con una ofrenda de flores de los niños de la parroquia de santa Catalina. A las 9.30 de la noche traslado procesional de la Imagen de la Virgen desde la parroquia de santa Catalina a la parroquia de san Bartolomé.

El jueves, a las siete de la tarde ofrenda de flores de los niños de la parroquia de san Bartolomé y a las nueve Eucaristía, celebrada por el párroco, y a la terminación, traslado a la parroquia de san Sebastián. El viernes, a las siete de la tarde, ofrenda floral por los niños de la parroquia de san Sebastián. A las nueve de la tarde, Eucaristía celebrada por el párroco y terminada ésta, se hace el traslado a la parroquia de santa Catalina, visitando a su paso el Colegio de los Padres Salesianos. En todos los traslados, se reza el Santo Rosario por las calles. El sábado a las nueve, Eucaristía concelebrada y presidida por el párroco de santa Catalina, y Capellán de la Cofradía.

4.2. Domingo de Pentecostés

Es el día señalado en el calendario para devolver la Imagen de la Virgen de Luna a su Santuario. Aquella misma mañana el Sargento irá casa por casa de los cofrades haciendo la llamada, acompañado del Tamborilero y del Ordenanza. Es en tiempo de verano y sale temprano para hacer el camino con el fresco de la mañana. Sale una vez finalizada la Misa de los Adoradores Nocturnos. Más tarde, con los cambios de horario acomodándose al horario europeo, se determinó que a las 6.15 se pasara lista en casa del Capitán, a las 7 salida de la parroquia, la procesión alrededor del Santuario y Eucaristía, 2.30 comida o aperitivo. Terminada ésta, despedida de la Virgen y salida en autocar para Pozoblanco. Se observan lo mismos ritos que a su venida. A la hora señalada, se reúnen los cofrades en el domicilio del Capitán y una vez recogida la Bandera y Autoridad Municipal, marchan formados a la parroquia de santa Catalina.

²⁴ Libro 5º Actas, f. 87,

²⁵ Libro 5º Actas. f. 88 v.

El Cabo de Filas, entra en el templo y da cuenta al Reverendo Sr. Cura Párroco de que la Cofradía está dispuesta a trasladar la Imagen de la Virgen de Luna a su Santuario. Previa licencia de la autoridad eclesiástica, saca la Imagen del templo. Una vez en la puerta y cuando la Banda de Música ha terminado los acordes del Himno Nacional, se hace descarga, con Bandera tendida, e inmediatamente la Imagen es llevada a la capilla de Jesús Nazareno para despedirse de las religiosas y ancianos allí acogidos. Después se inicia la procesión por el recorrido oficial, haciéndose estación en la puerta del Ayuntamiento, donde el Alcalde recogerá el Bastón de Mando, que la Virgen ha ostentado durante su permanencia en la localidad y se hace una descarga cruzada.

Continúa, y en La Cruz de los Lagartos, la Imagen de la Virgen se vuelve hacia Pozoblanco en señal de despedida y se entona la Salve. Seguidamente continuará hacia su Santuario, encabezada por la Cofradía en formación, hasta llegar a la Venta Caída, donde se rompen filas y los cofrades marcharán a discreción hasta el Pozo de san Diego, donde volverá a formarse la Cofradía y así continuar hasta el Santuario, donde dejarán a la Virgen y se romperán filas. Al toque de llamada para la fiesta religiosa, los cofrades acuden para formar, se organiza la procesión alrededor del Santuario, durante la cual se harán las salvas tradicionales y de rigor ya señaladas. A continuación se celebra la Santa Misa. Terminada la función religiosa, los cofrades gozarán de tiempo libre hasta el toque de llamada para y tomar un refrigerio.

Concluidos estos actos, los cofrades se despedirán de su Patrona, formando una piña alrededor de Ella y escucharán las palabras de despedida que pronuncia el Capellán, e inmediatamente saldrán y hecha la descarga en la Cruz de la explanada del Santuario, parten hacia Pozoblanco. Vuelve a formarse la Cofradía en la Cruz de los Lagartos y formados marchan hacia la parroquia de santa Catalina donde se dará cuenta a la autoridad eclesiástica de haber cumplido su misión de trasladar la Imagen de la Virgen de Luna a su Santuario. Se hace una descarga en la puerta de la parroquia, se dirigen hacia la casa del Capitán y allí a las puertas, hacen una descarga y posteriormente, a las órdenes del Sargento se dirigen al domicilio del Alférez a depositar la Bandera, haciéndose a sus puertas la última descarga. Desde allí los cofrades se marchan cada uno a su respectivo domicilio.



Fig. 1.



Fig. 2.



Fig. 3.



Fig. 4.

Fotos de Rafael Sánchez Ruiz.

